

01/11/15

Harper's Bazaar SPA

Nº63

Circulation 100.000

Pag.124

La vida con estilo

Aperlai, Personal

Aperlai, Sandals

Luis Rídao, Photographer

Clara Courel, Stylist



La VIDA con estilo

LA ALTURA DE LA ELEGANCIA

Conoce de cerca la moda desde la infancia, pero la diseñadora ALESSANDRA LANVIN ha encontrado su sitio con la firma de zapatos Aperlai. Un periplo que relata desde su fabuloso apartamento en París, que antes ocupó Jean Cocteau.

*Por Clara Courel
Fotografía de Luis Rídao*

Sobre el altavoz, zapatos modelo Behati de Aperlai; al fondo, una obra de Renaud. La creadora lleva top y falda de Proenza Schouler y collar de Lara Bohinc.



01/11/15

Harper's Bazaar SPA

Nº63

Circulation 100.000

Pag.125

La vida con estilo

Aperlai, Personal

Luis Ridaio, Photographer

Clara Courel, Stylist



En el salón, con columnas neoclásicas, destaca la mesa de acero pulido diseño de Ron Arad. En la chimenea, dos obeliscos de cristal de roca del siglo XVIII.

Estar casada con un nieto de Jeanne Lanvin, la mujer que fundó la primera casa de alta costura de París, en 1889, le permite llevar con orgullo y responsabilidad uno de los más imponentes apellidos de la Historia de la moda. Pero Alessandra Lanvin, de 36 años, no es fácil de impresionar. Tan romántico guiño del destino, (su historia de amor con Hubert Lanvin) es la última pincelada en el retrato de una creadora obstinada que, como Madame Lanvin, también puso en marcha un sueño en el que creía. El suyo es una sofisticada marca de zapatos y complementos que despegó en 2009 bajo el nombre de Aperlai. "Es el lugar donde mis padres construyeron su primera casa de verano. En esa pequeña isla, al sur de Turquía, he disfrutado de los mejores momentos de mi vida", explica.

Estamos en su hogar de París, ciudad en la que reside esta milanesa junto a su marido y su hijo, Victor, de tres años. Un apartamento luminoso, muy amplio y con ese toque artístico propio de alguien que tiene buen olfato para la decoración y que ama el coleccionismo. Destacan los techos altos y el parquet claro, las molduras y columnas en un imponente blanco y las puertas con espejos, todo bañado por el neoclasicismo francés. Los libros se apilan por doquier, como formando un decorado. Hay ejemplares de arte e interiorismo, de moda, catálogos de subastas y objetos, pinturas y fotografías que la pareja atesora, mezclando lo antiguo y lo contemporáneo. Su personalidad impregna el salón de este piso situado en la Rue de la Pompe, en pleno distrito 16, una de las

zonas más exclusivas de la capital gala. "No sabría cómo definir esta casa... ¿Un lio?", expone entre risas. "Es una mezcla de nuestras cosas antiguas y de otras que vamos comprando aquí y allá. Me parece importante no llenar un hogar de pronto ni de golpe".

Aquí se nota un ojo bien educado para mezclar colores, texturas y estilos. "Mis padres me inculcaron el gusto por el arte y la belleza. Vivir en lugares preciosos y conocer a personas excepcionales influye en tu forma de ser y de vivir", dice. Se refiere a Yves Saint Laurent, amigo íntimo de su madre; a Hubert de Givenchy, el modisto de cabecera de su abuela materna, o al mismísimo Salvador Dalí: "Era muy pequeña, pero recuerdo que no soportaba que el señor Dalí se empeñara en cambiar mi nombre por el de Davida. Ahora es un orgullo saber que mi madre —a la que llamaba Ginesta— fue una de sus amigas y musas". Para más señas, su madre, que también vive en París, trabajó con el gran decorador de interiores Alberto Pinto: "Ella me ha transmitido la pasión por la alta costura y el verdadero significado del *savoir faire*. He heredado su espíritu libre e internacional, en constante movimiento".

Sobre la espectacular mesa de acero pulido firmada por Ron Arad reposa un libro de Lanvin, su abuela política. "Fue una mujer discreta, generosa e inteligente. Cuando decidí emprender mi proyecto descarté, por supuesto, llamarlo Alessandra Lanvin. No hubiera sido capaz de llevar el enorme peso de este apellido sobre mis hombros. Además, ¡no podría vender zapatos baratos!", bromea. No lo son, en absoluto. El precio medio de uno de sus pares ronda los 800 euros, debido a su

Aperlai, Personal

Luis Ridao, Photographer

Clara Courel, Stylist



En el rincón, escultura en forma de espagueti del artista Yves Dahan.

“Descarté que mi marca se llamara Alessandra Lanvin. No hubiera sido capaz de llevar el peso de este apellido sobre mis hombros”



Zanato Béhati sobre silla estilo Directorio tapizada en leopardo.

diseño, a su elaboración artesanal y a la calidad de los materiales: pieles exóticas (serpiente, raya, cocodrilo) y magníficos antes teñidos. “Trabajo con los mejores artesanos de Venecia y, a pesar de que los tacones parecen desafiar las leyes de la gravedad, resultan confortables”, informa. Y a continuación invita a subir a unos arquitectónicos zapatos de 10 centímetros de altura. “¿Qué te parecen?”, pregunta, levantando una de sus perfectas cejas, confiada de la respuesta. Son el *bestseller* de la marca, el modelo Geisha, y resultan ligeros y cómodos. Otro modelo, el Zottsass, recuerda a las estructuras de Ettore Sottsass. “El estilo de Aperlai gira en torno a lo gráfico y a las líneas puras. Me inspiro en piezas encontradas en Londres y Estambul; en exposiciones del MoMA neoyorquino y del Museo de Artes Decorativas parisino; en artistas como Miró, Pollock, Picasso y Mondrian, por sus paletas pictóricas y sus trazos, y en el diseño industrial de Ron Arad y Sottsass”, explica. Vuelve a posar el Geisha sobre la chimenea, al lado de un obelisco de cristal de roca y pórfido del siglo XVIII, pareja de otro que exhibe con inmenso cariño por tratarse de un regalo que su abuela le hizo al mudarse a su primer piso de soltera.

El timbre interrumpe nuestra conversación. Llegan las hortensias, sus flores preferidas, en rosa pastel, y se distribuyen por este inmenso

espacio ecléctico en el que llaman la atención dos hermosas butacas época Luis XVI en tono albaricoque, de Atelier Jacob, que conviven con otras dos sillas de estilo Directorio estampadas en leopardo y una fotografía abstracta, que reina en solitario en una de las paredes. Es del artista Christophe Raynal. “¿Mi pieza favorita? Todas lo son un poco, pero si debo elegir, me quedo con el pequeño perro dorado que Marcel Wanders titula *One Minute Sculpture*”. Nuestra anfitriona estudió Historia del Arte y Ciencias Políticas y comenzó su carrera profesional como cazatalentos en una compañía del sector del lujo. “Después de trabajar durante seis años para los demás en un mundo tremendamente competitivo, me planteé inventar algo. El momento perfecto para gestarlo llegó durante mi baja maternal”, cuenta. “Pensé que si mi primera colección había gustado en Harvey Nichols, Bergdorf Goodman, Dover Street Market, Saks Fifth Avenue y Corso Como, debía dedicarme a ello con todas mis energías”.

En menos de seis años ha posicionado Aperlai entre las marcas más exquisitas del mercado. Todavía resulta desconocida para el gran público, pero las compradoras exigentes se rinden ante sus prodigiosos pares, que encierran la clave de estos tiempos: la identidad. En su coqueta tienda, situada en el 28 de Rue du Mont Thabor, es posible ▶

01/11/15

Harper's Bazaar SPA

N°63

Circulation 100.000

Pag.127

La vida con estilo

Aperlai, Personal

Aperlai, Shoes

Luis Ridaio, Photographer

Clara Courel, Stylist



Alessandra Lanvin posa delante de las puertas de espejo que dan paso a su dormitorio, con mono de Each & Others, chaqueta de Viktor & Rolf y zapatos de Aperlai. Sobre los libros, el emblemático zapato Giesha de su marca, inspirado en la obra de Mondrian.

01/11/15

Harper's Bazaar SPA

Nº63

Circulation 100.000

Pag.128

La vida con estilo

Aperlai, Personal

Luis Ridao, Photographer

Clara Courel, Stylist



Butaca de época
Luis XVI en tono
albaricoque, de
Atelier Jacob,
rodeada de pilas
de libros. Al fondo,
fotografía del artista
Christophe Raynal.



01/11/15

Harper's Bazaar SPA

Nº63

Circulation 100.000

Pag.129

La vida con estilo

Aperlai, Personal

Luis Ridao, Photographer

Clara Courel, Stylist



Sobre una mesa auxiliar, las flores favoritas de la diseñadora junto a una carta de materiales y un libro dedicado a Jeanne Lanvin.

encontrarse con Gwyneth Paltrow o Salma Hayek probándose alguno de sus modelos. Ellas son el barómetro que mide el éxito de cualquier creador y que inviertan en los diseños que imagina desde su hogar supone su mayor triunfo. Desde aquí, además de trabajar, disfruta de su familia: "Este es mi centro de operaciones. Prefiero dibujar de noche, cuando por fin consigo que mi hijo se duerma. En la oficina pasan demasiadas cosas, suena el teléfono o llegan pedidos, y es difícil concentrarse. En casa, a solas, puedo enfocar. Pongo música y hago bocetos de nuevos pares, solo los que yo me pondría".

Este hogar todavía reserva más sorpresas. "Vivimos en el apartamento en el que Jean Cocteau pasó gran parte de su vida. ¡En el piso de abajo fumaba opio! Ahora tenemos una cocina americana con sala de juegos para los niños. Es mi estancia favorita", revela. En la amplia cocina, los juguetes de Victor y de los otros dos hijos de su marido, fruto de un matrimonio anterior, están por todas partes. "Et voilà, de fumadero de opio a jardín de infancia y ¡a sala de reuniones!", ríe Alessandra.

Otra de las habitaciones que intriga es el vestidor de esta mujer profundamente femenina, con voz de niña y mirada de *femme fatale*. Está repleto de piezas excepcionales. "Odio mostrar logos, salvo el de Chanel", puntualiza. "Prefiero invertir en piezas sin fecha de caducidad, de corte clásico. A diario utilizo Zara, Gap y H&M". El calzado es otro cantar. Aparte de sus imprescindibles zapatillas Adidas, se ha

Este es mi centro de operaciones. Prefiero diseñar aquí, de noche, cuando mi hijo duerme. En la oficina pasan demasiadas cosas. En casa y a solas, dibujo los zapatos que yo me pondría"

acostumbrado al calzado más cómodo que ha encontrado hasta la fecha: el suyo. En su armario guarda decenas de zapatos, unos sobre otros. "Me gusta bautizarlos con nombres de mujer", explica al tiempo que se abre paso entre un vestido en rabioso amarillo, firmado por Giambattista Valli, y otro marfil, de Victoria Beckham. Ambos cuelgan de los percheros de su improvisado vestidor y, al apartarlos, aparecen ante ella una veintena de cajas en las que esconde sus otras pasiones: bisutería, joyas, revistas y más zapatos. Elige un collar de Lara Bohinc que añade a su *top* de Proenza Schouler, una de sus marcas fetiche. "¿Sabes qué me gusta mucho? Los diseños de Alvarno". Un gusto escuchar que Alessandra Lanvin conoce el talento español.

Salimos a almorzar a *piadina* elaborada con productos orgánicos y continúa el relato: "A los ocho años transformé un vestido de alta costura de Chanel de mi madre en un dos piezas porque me apetecía enseñar el ombligo. Rematé el desastre recortando unos postizos que ella había encargado al célebre *coiffeur* Alexandre de Paris, de Avenue Montaigne. Es la única vez que la he visto enojada conmigo". Una travesura sofisticada y el comienzo de una relación con la elegancia que hoy es su forma de vida. Su próxima meta es abrir tienda en Londres y Nueva York. "No quiero crecer deprisa porque no me gustaría perder el control de mi compañía", concluye. Aperlai es el pasaporte de una mujer con una vida de princesa muy bien aprovechada. ■

01/11/15

Harper's Bazaar SPA

Nº63

Circulation 100.000

Pag.130

Encuentra la inspiracion



Alessandra Lanvin for Aperlai, Personal
Aperlai, Shoes

Aperlai, Bag

DR, Photographer

Gettyimages, Photographer

La VIDA con estilo

"Sophia Loren es una de mis referentes".



"En moda me quedo con Proenza Schouler, los estampados de Dries Van Noten y la perfecta estructura de las piezas de Giambattista Valli"



"La selección de muebles, lámparas [izda.] y regalos de la tienda Conran Shop, en Londres, me parece única".



"Adoro las joyas que realiza mi mejor amiga, Gaia Lunard, para Spallanzani Jewels".



"Mi perfume es Cruel Intentions de Kilian" (205 € en Le Secret du Marais).



La diseñadora, con conjunto de Victoria Beckham y bolso y zapatos de Aperlai.



"El mejor plan de vacaciones, con mi familia en Aperlai, Turquía".



"Una dirección mágica en Puglia (Italia) es el hotel Borgo Egnazia".



"En casa siempre hay hortensias: por su olor y por su paleta de colores".

ENCUENTRA LA INSPIRACIÓN

Muebles coloristas, flores fragantes, joyas con mensaje y zapatos de vértigo dominan el exquisito universo de ALESSANDRA LANVIN.

"Amo todos mis diseños, pero entre mis favoritos está la colección cápsula para Wanda Nylon".



"Mis grandes fuentes de inspiración son los muebles de Ron Arad [izda.] y Ettore Sottsass [dcha.]".

